

El tercer domingo del ciclo del tiempo ordinario A 2023

Isaías está escribiendo en un momento en que la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, dos tribus del norte, junto con el resto del reino del norte de Israel, habían sido conquistadas por los asirios y enviadas al exilio. Hay un gran sufrimiento entre la gente. Había tristeza, angustia y oscuridad sobre la tierra. Su desaparición, su caída en desgracia, fue el resultado de su negativa a seguir los caminos del Señor que se ganó su protección. Amós les había advertido sobre el abuso y la negligencia de los pobres, pero se negaron a escuchar. Un estudio de la historia de los grandes imperios que nos precedieron revela que todos ellos quedaron en bancarrota moral antes de colapsar o ser derrotados. La avaricia, la corrupción y nuestra obsesión con los bienes de lujo y el placer físico nos llevarán a nuestra desaparición como nación, a menos que cambiemos nuestras formas. No cometamos el mismo error y perdamos nuestra prosperidad actual por nuestra negligencia hacia los pobres.

San Pablo enfatiza la importancia de la unidad basada en el vínculo del Espíritu Santo que recibimos en el bautismo. Todos somos bautizados en la vida de Cristo. Somos una iglesia. No somos la iglesia de Pedro, o la Iglesia de Pablo o la Iglesia de Apolo. Del mismo modo, no solo somos San Bart, sino que somos parte de la Iglesia de la Arquidiócesis de Miami y de la Iglesia Universal.

En el Evangelio, Jesús comienza su ministerio con un sentido de urgencia:

"El reino de los cielos está cerca". El reino de Dios es una sociedad de paz y justicia

Cuando Dios llama a la acción, ya sea a través de Jesús o de sus obispos designados, nuestra respuesta debe ser inmediata. Cuando Jesús llamó a Pedro, Andrés, Santiago y

Juan, respondieron de inmediato. No dijeron "pensemos en esto por un tiempo".

Las escrituras nos dicen que si un hermano o hermana necesita comida, ropa o techo, no podemos desearles lo mejor y solo orar por ellos, sin atender sus necesidades físicas básicas.

¡Cómo actuamos es lo que somos! ¿Puedes llamarte hermano o hermana de Cristo y no preocuparte por otro hermano o hermana pobre?

Existe el pecado de omisión: lo que dejamos de hacer. En el capítulo 25 de Mateo, Jesús les dijo a los condenados que cuando no ayudaban a los pobres, los desnudos, los desamparados y los extranjeros, era a él a quien rechazaban. St. Bartholomew hace su parte localmente, alimentamos a las personas sin hogar y damos comida y ropa, si es necesario, a los pobres todos los viernes y el Día de Acción de Gracias.

También solíamos cocinar y alimentar a las personas sin hogar en un refugio en Hollywood hasta que COVID canceló el programa. Sin embargo, la Arquidiócesis tiene una mejor comprensión de las necesidades de la Arquidiócesis y dónde residen los que más sufren. Es más capaz de formar sacerdotes y diáconos. Otorga becas a padres de bajos ingresos. Colegio San Bartolomé recibe entre \$15 y 20 mil para ayudar a familias de escasos recursos, además de otros programas estatales como "Step Up" y "Fax"

Por favor apoye el próximo ABCD. Muchas gracias a los clientes habituales por su continua generosidad. Un agradecimiento especial a los dieciséis que donaron más de \$1,000 en 2022.

Deseo que todos los que tienen un trabajo y nunca han participado contribuyan con un mínimo de \$ 200. Durante un período de diez meses, son veinte dólares al mes o 67 centavos al día.

Para aquellos que nunca han dado nada, piensen en lo generosos que fueron con ustedes mismos en Navidad. Coche nuevo, teléfono nuevo, TV de pantalla grande nueva, joyas, etc. ¿Puedes también ser generoso con nuestros hermanos y hermanas necesitados?
Por favor doné al ABCD.

Madre Teresa de Calcutta nos dice "Cuando llegemos a la puerta del cielo, San Pedro preguntará "¿qué actos de caridad has hecho recientemente?"
Su contraseña será ABCD.